

**MARTINEZ, José Luis: *Pasajeros de Indias*. Madrid, Alianza Editorial, 1983, 303 págs.**

El tratar de reconstruir los viajes al Nuevo Mundo en el siglo XVI desde la perspectiva de los pasajeros constituye, sin duda, un aspecto novedoso puesto que si bien existen trabajos sobre el tema, no se tiene conocimiento de ninguno abordado desde este punto de vista.

La obra que comentamos se propone este objetivo, valiéndose de algunos relatos de pasajeros (Fray Antonio de Guevara, Fray Tomás de la Torre y Eugenio de Salazar), como asimismo del análisis de cuentas y listas de provisiones, de tripulaciones y aparatos de navegación, de recopilaciones de leyes y ordenanzas, de historias, crónicas y estudios sobre el comercio, navegación y colonización de los nuevos territorios.

La mayor dificultad para acometer este trabajo, proyectado inicialmente —según señala el autor— como una reconstrucción de la secuencia de los viajes en el siglo XVI, fue la escasez de testimonios, ya que las crónicas de los viajeros “tienen por lo general el objeto de relatar los descubrimientos o conquistas realizados, las particularidades de las nuevas tierras y de sus habitantes y las peripecias mayores de la navegación: los asaltos de piratas, las hambres, las enfermedades y los naufragios” pero, en cambio, “son más bien raros los relatos en que los pasajeros nos informan cómo eran los viajes mismos, ocurrieran o no en ellos cosas notables”.

Pese a estas limitaciones, Martínez acomete la tarea, examinando detalladamente una serie de cuestiones, tales como los itine-

rarios y duración de los viajes, los permisos de embarque, el precio de los pasajes, los impuestos, el equipaje, el aprovisionamiento, las comidas y ajuar de los viajeros, la vida a bordo, las diversiones, las comodidades de los barcos, el lenguaje, etc. Incluye también algunos capítulos dedicados a la piratería, a los naufragios, al flujo migratorio y comercial, al tráfico de esclavos y a la composición de la sociedad americana.

En esta última parte, el autor se limita a reproducir las conclusiones de otros investigadores que han estudiado exhaustivamente esos temas, como Haring, Parry, Chaunu, Rosemblat, Boyd Bowman, Zavala, etc., aunque aclara en la Introducción que se agregaron esos aspectos porque sin su “conocimiento, más o menos preciso, el cuadro general carecería de sentido” y que “son indispensables para acercarse al conocimiento del marco de la vida y costumbres, tanto en España como en las Indias del siglo XVI, en que la aventura de los pasajeros se realiza”.

El libro está dividido en dieciseis capítulos y consta además de tres apéndices documentales y un glosario. Los apéndices contienen completas las narraciones de Fray Antonio de Guevara, Fray Tomás de la torre y Eugenio de Salazar, que se titulan respectivamente “De muchos trabajos que se pasan en las galeras” (1539), “Diario del viaje de Salamanca a la Ciudad Real” (1544—1545) y “La mar descrita por los mareados” (1573).

Consideramos que el autor logra el objetivo perseguido, a la vez que realiza un original y útil aporte. El lector, pese a la abundancia de cifras y enumeraciones necesarias para dar validez científica al texto y pese también a su rigurosa metodología, se sentirá atraído por su claridad y la precisión de las descripciones, que lo harán sufrir las peripecias y riesgos de los aventurados pasajeros a Indias y le permitirán “apreciar las comodidades y facilidades que nos ha hecho ganar el progreso técnico y el reblandecimiento físico y moral que al parecer tenemos los hombres de hoy en comparación con aquellos fundadores”.

*Noemí del Carmen Bistué*